



El verdadero sentido de la vida

«HE APRENDIDO A ESTAR CONTENTO CON LO QUE TENGO» (FILIPENSES 4:11).

Del silencioso mundo de las sombras a la luz de la superación inimaginable. Esta es una de las frases que definen lo que sucedió en la vida de una heroína. Ella no nació en Francia, como Juana de Arco, ni en Austria, como Mozart. Su hogar está preservado como un punto turístico para incontables viajeros que visitan Alabama, en los Estados Unidos. Fue allí, en la ciudad de Tuscumbia, donde nació uno de los casos más tristes de soledad y aislamiento en la historia.

Soy padre de una niña hermosa, y puedo imaginar la alegría de esos padres al recibir en sus brazos a la pequeña Helen Keller. Sin embargo, a los 19 meses y tras una enfermedad, esa inocente niña quedó completamente ciega y sorda, y como consecuencia, también dejó de hablar. Encerrada en sí misma hasta los siete años, Helen sobrevivió con apenas 60 gestos básicos para situaciones desesperadas relacionadas con sus necesidades más primarias. El resto era silencio, oscuridad y la nada.

Finalmente, sus padres encontraron a la profesora Anne Sullivan, quien hizo posible lo impensable. Le dedicó el resto de su vida a Helen y le enseñó a comunicarse plenamente a través de gestos, a leer en braille, e incluso a hablar, a pesar de no haber escuchado jamás su propia voz. Aquella niña incommunicable se convirtió en un ejemplo para el mundo al ser la primera persona ciega y sorda en graduarse de la universidad. Escribió varios libros, fue activista de causas sociales y compuso letras que se volvieron himnos. Helen falleció a los 87 años, un 1º de junio como hoy, pero de 1968. Ella motivó a otros con su ejemplo de superación, determinación, pasión, dedicación y dependencia de Dios. ¡Sí! Helen era cristiana, aceptó a Jesús como su Salvador y dejó un legado ejemplar que perdura hasta hoy.

Cuando vayas a la iglesia, piensa en cuán bendecido eres con lo que tienes. A veces nos quejamos injustamente de la vida, hasta que nos encontramos con una historia como la de Helen. ¿Has pensado cuántas oportunidades tienes para superarte y adorar a Dios como tu poderoso ayudador? ¿Por qué amargarte con lo que pasa en la vida, si todavía tienes la oportunidad de cambiar el marcador siempre a tu favor?

Pídele a Jesús, ahora, que pase este sábado contigo. Ve a la iglesia para agradecerle por la salvación, el perdón y la eternidad. Y tú también podrás ver y escuchar el verdadero sentido de la vida, tal como lo descubrió Helen Keller.



La tribu más grande del mundo

«DIOS ME HA DADO LA RESPONSABILIDAD DE SERVIR A SU IGLESIA MEDIANTE LA PROCLAMACIÓN DE TODO SU MENSAJE» (COLOSENSES 1:25).

Qué harías si antes de los 25 años te convirtieras en multimillonario? Su ciudad no es tan conocida —White Plains, en Nueva York— y su nombre puede sonar extraño: Mark Zuckerberg. Pero lo que inventó, sin duda, ya lo has escuchado: Facebook.

Este joven descendiente de judíos estuvo en el lugar correcto, en el momento correcto, con la idea correcta, y terminó creando la mayor ciudad virtual del mundo. Las redes sociales acercan a las personas a través de internet, y la metrópoli de los habitantes «facebookianos» es gigantesca. Este número ya supera los tres mil millones de usuarios.

Nuestro viaje de hoy, después de pasar por la desconocida ciudad natal de este joven multimillonario, es un recorrido por las oportunidades que aparecen en la vida. Zuckerberg posee una fortuna superior a los 200 mil millones de dólares porque supo reconocer la oportunidad y fue tras ella.

¿Pero sabías que tienes incluso más que el propio fundador de Facebook? Él estudió los mismos niveles escolares que tú. Asistió a una universidad, algo que tú también puedes lograr. Cultivó amistades que estimularon su inteligencia y creatividad, y tú también puedes elegir sabiamente a tus amigos. Pero ¿sabes cuál es la gran diferencia? Él ha admitido que sus creencias religiosas se han deformado hasta el ateísmo. Es decir, uno de los prodigios más destacados del mundo virtual no cree en un Dios real.

¿Y tú? Déjame decirte algo: ningún genio multimillonario será verdaderamente feliz si no tiene la certeza en su corazón de que Dios existe. Creer en eso te pone trillones de dólares por delante de él. Recuerda a los hombres de la Biblia que se alejaron del Señor. ¿Puedes mencionar alguno que haya salido ganando?

Jezabel, Judas, los césares, Pilato, Herodes (y tantos otros) podrían haber sido mucho más de lo que fueron. Tener dinero sin el cielo es empobrecerse para la eternidad. Tener poder lejos de la cruz es morir para siempre, tarde o temprano. ¿Comprendes?

No tengo nada en contra de usar Facebook, pero estoy a favor de que seas más sabio que su fundador. Cuenta con Cristo para tu vida y compártelo con el mundo. Nadie será mejor que tú. Y los verdaderos «millones» vendrán. Millones y millones de años.



Un monasterio en la Roca

«NO SE VENDRÁ ABAJO PORQUE ESTÁ CONSTRUIDA SOBRE UN LECHO DE ROCA»
(MATEO 7:25).

Has escuchado la parábola del hombre que construyó su casa sobre la arena y del otro que la construyó sobre la roca? Pues hay un lugar donde esta idea fue llevada al extremo. En Grecia, cerca de la ciudad de Olimpia, hay un pequeño pueblo llamado Kalambaka. Nombre raro, ¿no? Pero es allí donde se encuentra un conjunto de montañas, rocas y picos conocidos como Meteora. Son formaciones rocosas altísimas, moldeadas por la acción del viento a lo largo de los siglos.

¿Y lo más sorprendente? ¡Una de esas rocas tiene 600 metros de altura, como un edificio de más de 200 pisos! ¿Y sabes qué construyeron en la cima? Un monasterio tan peculiar que parece deslizarse por los bordes del precipicio. Hace décadas, los hombres devotos lo edificaron como refugio para sus meditaciones. Hoy, la construcción sigue firme y segura, desafiando el tiempo, la altura y la imaginación. Mientras esas rocas milenarias permanezcan allí, el monasterio también perdurará. Al fin y al cabo, fue construido sobre cimientos sólidos.

Y tú, ¿sobre qué vas a construir tu día? ¿Sobre la roca o sobre la arena? Lo que lees, lo que ves en la televisión, lo que juegas en los videojuegos o las conversaciones que tienes con tus amigos: todo eso define la fortaleza de tu carácter. No te dejes engañar por quienes aparentan tener una vida buena sin tomar a Jesús en serio. Tarde o temprano, esa «casa» se derrumbará. Espero que no sea tu caso.

¿Y sabías que la mayor tentación para un joven es la influencia del grupo? Entonces, mantente firme sobre la roca cuando tus amigos intenten llevarte a hacer algo incorrecto. Muchos ceden cobardemente porque temen ir en contra de la mayoría. ¿Recuerdas a Pedro? Sabía todo sobre Cristo, pero conocía muy poco sobre sí mismo. ¡Por suerte, después de negar a Jesús, profundizó su fe en la Roca de las rocas!

Recuerda tomar decisiones que estén firmemente ancladas en Dios. Si sigues la Biblia, nunca te derrumbarás, aunque te encuentres cerca de un enorme precipicio de tentaciones y lucha. Cuando sientas dudas en el corazón, acuérdate de Meteora y pídele a Dios que fortalezca tus principios. La victoria será segura, tu viaje por la vida será tranquilo, y la felicidad de llegar bien a tu destino eterno estará garantizada por el Señor.

En resumen, nunca construyas tu castillo sobre la arena. ¡Fuiste creado para resistir!



El parquecito

«Y COMO DIOS LE LLENA DE ALEGRÍA EL CORAZÓN, NO SE PREOCUPA MUCHO POR EL CURSO DE SU VIDA» (ECLESIASTÉS 5:20, DHH).

El parque más pequeño del mundo está en Portland, Estados Unidos. Es tan diminuto que puedes sostenerlo en brazos. Tiene solo 60 centímetros, pero es un «parque real» reconocido oficialmente en el Libro de los Récords Guinnes como el parque más pequeño del mundo entre 1971 y 2025 (perdió ese honor con un parque en la ciudad de Nagaizumi, en Japón). Su nombre es Mill Ends Park y fue armado en 1948, en medio de una avenida concurrida de la ciudad. ¿Puedes creer que esta pequeña porción de verde tuvo una pista de caracoles, una mini noria, una piscina de mariposas con trampolín y una parte de un pequeño edificio?

Para explorar Mill Ends Park por completo se requiere una ardua caminata de... ¡medio paso! Fue creado por un periodista estadounidense que falleció de cáncer en 1969, y sus vecinos decidieron mantener el jardín como un homenaje póstumo. Y hasta hoy sigue allí y atrae a viajeros de muchos lugares.

Ahora bien ¿de dónde surgió la idea de hacer este parquecito?

La historia cuenta que Dick Fagan, después de regresar de la Segunda Guerra Mundial, escribió su columna en el periódico local y desde la ventana de su oficina observó un pozo en medio del asfalto destinado a un poste de luz. Los días pasaban y el pozo seguía allí abierto y sin poste. Un día, indignado, este veterano de guerra decidió llenar el pozo olvidado en el suelo. Compró y plantó flores, convirtiendo «el lugar del poste olvidado» en un agradable arreglo floral. Incluso colocó estatuas en miniatura en el miniparque. Han pasado más de 70 años y el poste nunca llegó.

A veces, en la vida también sucede algo así: se promete algo, se prepara el terreno, se anuncia que ocurrirá y ¡simplemente no sucede! Queda solamente un agujero de sueños frustrados en el suelo. ¿Qué debemos hacer? Construir pequeños parques en las cicatrices del alma. Algunos colapsan cuando aparece un pozo, otros plantan un bosque justo allí.

Me gusta ver a jóvenes valientes que «hacen jardines» en los momentos difíciles. Tu día no será perfecto, pero nadie te quitará el derecho a sembrar esperanza por donde vayas. Transforma el abandono en una obra de arte y pídele ayuda a Dios para cuidar tus jardines hasta que esos viejos pozos se conviertan en algo mejor.



El hombre del tanque

«ESA NOCHE EL SEÑOR SE LE APARECIÓ A PABLO Y LE DIJO: “TEN ÁNIMO, PABLO. ASÍ COMO HAS SIDO MI TESTIGO AQUÍ EN JERUSALÉN, TAMBIÉN DEBES PREDICAR LA BUENA NOTICIA EN ROMA”» (HECHOS 23:11).

El joven David derribó a Goliat. El pequeño Zaqueo cambió la agenda de Cristo. La frágil Ester rompió el protocolo real. El prisionero Pablo dejó sin palabras a la corte romana. El copero Nehemías reconstruyó la muralla. La joven María scandalizó a la ciudad como madre de Dios. El anciano Elías cerró los cielos para la lluvia. Y un día, un muchacho desconocido detuvo una fila de tanques de guerra.

Ocurrió en la capital de China un día como hoy, pero de 1989. Más precisamente en la plaza de Tiananmén, en Pekín, cuyo nombre significa en chino «paz celestial». Resulta una completa ironía, pues la plaza estaba en total ebullición. Personas de todas partes se amontonan allí exigiendo libertad. Los periódicos internacionales tenían prohibido divulgar información y los satélites estaban bloqueados para evitar la transmisión de imágenes.

Sin embargo, el periodista Jeff Widener, desde la ventana de su hotel, observó y captó uno de los momentos más impactantes del siglo XX.

Para reprimir a los jóvenes que clamaban por democracia, el gobierno envió al ejército a las calles. La orden fue clara: poner fin a las manifestaciones a cualquier costo. Entonces, los temibles tanques de guerra chinos, semejantes a enormes dragones de acero, avanzaron hacia la plaza. El miedo se apoderó de todos. Mientras una fila de blindados invadía la avenida principal, un joven decidió arriesgar su vida por lo que creía. En un acto de valentía inconcebible, entró en la historia.

De pie en medio de la plaza, con los brazos extendidos, el joven se plantó frente a los cañones. El primer tanque intentó desviarse, pero el desconocido se mantuvo firme. El silencio se apoderó de la multitud mientras el muchacho persistía en su peligrosa danza frente al enemigo. Finalmente, todo el convoy se detuvo. Tal osadía merece respeto. Minutos después, el manifestante fue retirado del lugar, y la verdadera identidad de aquel que fue llamado «el hombre del tanque» nunca fue revelada. En 1998, el mundo lo reconoció como una de las 100 personas más influyentes del siglo. Algunos dicen que el gobierno chino lo ejecutó días después. Nunca lo sabremos con certeza.

La valentía es creer que los principios son más fuertes que cualquier amenaza. La Biblia está llena de héroes como este. Hoy, no renuncies a obedecer a Dios, aunque se desplomen los cielos y la tierra. Porque más importante que vivir aquí es vivir para siempre. Jamás retrocedas si estás al lado del Todopoderoso. ¡Que tengas un día espectacular!



El día «D» vencer

«ESTO DICE EL SEÑOR: “¡ELIJAN ENTRE LA VIDA Y LA MUERTE!”» (JEREMÍAS 21:8).

¿Vamos hacia Europa? Hablo de Francia, pero, esta vez, ni siquiera nos acercaremos a París, su romántica capital. No. Vamos a la playa.

Normandía es una región costera que respira un aire melancólico, con aguas plácidas entrecortadas por castillos medievales. Sin embargo, cualquier persona en el planeta, al escuchar la palabra «Normandía», retrocede en el tiempo al 6 de junio —¡hoy mismo!—, pero de 1944. Fue llamado el Día D.

La Segunda Guerra Mundial estaba arrastrando al mundo hacia el colapso. La incertidumbre de la guerra y la obsesión nazi por destruir todo y a todos exigían una acción extremadamente radical y casi suicida. Las fuerzas aliadas decidieron entonces arriesgar todo en el mayor desembarco de tropas en pleno territorio enemigo. Sería una batalla descarada a cielo abierto, con la luna llena como testigo.

La fecha, la hora y el lugar fueron planificados en secreto y llamaron a ese momento dramático el Día D. Después de todo, en las horas siguientes, en una estrecha franja de playa, desembarcaría una cantidad impresionante de soldados armados para defender sus vidas. No habría marcha atrás.

El Día D fue una operación militar gigantesca que involucró ataques por mar, tierra y aire. ¡Participaron 6.900 buques, 11.500 aviones y casi 160 mil soldados! Muchos perdieron la vida en las playas de Normandía, pero fue allí donde la Segunda Guerra Mundial tomó un giro a favor de Estados Unidos.

Días después, París fue liberada de las garras nazis, y a esto le siguieron otras recuperaciones. Hoy, a pesar de la crueldad de la guerra, el mundo reconoce el heroísmo y la valentía de tantas personas comprometidas con ese Día D.

Y tú, ¿has pensado cuándo fue o será tu gran «Día D»? Yo tuve algunos: cuando nací (¡obviamente!), al bautizarme y aceptar a Jesús como mi Salvador, el día que me casé con mi eterna compañera de viajes, y cuando mi hija salió del vientre de su madre y llegó a mis brazos que la esperaban llenos de amor.

¿Sabías que la vida está marcada por decisiones que definen quiénes somos? ¿Será que Dios ha sido decisivo en tu vida? ¿A qué lado elegirás aliarte? El sábado es un día sagrado para manifestar tu decisión por Cristo al mundo. Tenemos el derecho de elegir entre la salvación o la perdición. Yo elegí vencer al lado de Jesús. ¿Y tú?



El Plan «D» grandeza

«¡SALVA A TU PUEBLO, OH SEÑOR!» (JEREMÍAS 31:7).

La nobleza de un héroe no se mide cuando todo sale bien, sino precisamente en los momentos en que todo lo demás sale mal. Y la fibra de un líder se revela más cuando su vitrina recibe piedras que cuando es iluminada por los *flashes* de la admiración. Moisés aprendió a lidiar con la oposición. Nehemías se fortaleció al enfrentar críticas. José persistió ante la envidia de sus hermanos. Pablo asumió la responsabilidad por los prisioneros en medio del pánico de un naufragio. En resumen, liderar siempre será asumir una responsabilidad mayor.

Veinticuatro horas después del Día D, las noticias comenzaron a llegar directamente desde Normandía al gabinete central de las Fuerzas Aliadas. Aunque todos apoyaban esa maniobra temeraria, la decisión final y todo su peso recaían sobre las cinco estrellas en los hombros del Comandante Supremo, un hombre llamado Dwight Eisenhower. A él le correspondía la responsabilidad de la firma final que autorizara la operación. Y firmó. Obviamente, los informes positivos sobre el éxito de la operación fueron recibidos con extrema ansiedad por los ojos sin descanso de aquel líder.

Lo que nadie sabía, y que se reveló años después de la victoria aliada, es que Eisenhower tenía un Plan D. En realidad, «D» de derrota. ¿Y si todo salía mal? ¿Y si los soldados eran masacrados por miles y se perdía la batalla? ¿Y si el mundo caía permanentemente en manos de los nazis?

Con papel y pluma, Eisenhower guardó en el bolsillo de su uniforme un texto que, afortunadamente, nunca se leyó oficialmente. Escribió: «Nuestra operación ha fallado. Mi decisión de atacar en este momento y lugar se basó en la mejor información disponible. Todas las tropas cumplieron su deber con valentía y devoción. Cualquier error o vergüenza se me deben atribuir únicamente a mí».

La verdadera grandeza de alguien se revela en el acto extremo de asumir los errores de otros. Si este hombre, lejos de ser perfecto, tuvo esa valentía de asumir lo que podría haber sido una derrota, ¿qué decir del Dueño de las galaxias que llevó sobre sus hombros la culpa del pecado universal? Sí, Dios fue más allá, muriendo por dentro al ver a su Hijo sufrir en la cruz. Es imposible ser indiferente ante tan inmenso amor y valentía divinos, ¿verdad?

Vive este día haciendo que valga la pena todo lo que el Padre celestial hizo por nosotros. Al fin y al cabo, no basta con haber vencido; es necesario amar apasionadamente a Aquel que venció.



Arbolitos

«A CADA LADO DEL RÍO CRECÍA EL ÁRBOL DE LA VIDA» (APOCALIPSIS 22:2).

Imagina que entras en un ascensor y presionas el botón número 30. Dentro de él, rápidamente tu cuerpo siente cómo asciendes por los pisos mientras una lucecita roja marca los números. Finalmente, la puerta se abre y, desde el piso 30, lo que ves es asombroso.

No hay paredes ni ventanas, y tampoco estás en un edificio alto. Por el contrario, tus ojos ven hojas, ramas, el viento golpea tu rostro y, alrededor, están las copas de muchos árboles más bajos. ¿Ya adivinaste dónde estás? ¡Eso mismo, en la cima del árbol más alto del planeta!

Fue descubierto en 2006 y tiene unos impresionantes 115,85 metros de altura. Es más alto que la Estatua de la Libertad, en Nueva York. Este gigante récord comparte espacio con otros árboles inmensos en el Parque Nacional Redwood, en California. Las secuoyas son realmente impresionantes. Desafiando la comprensión científica, han superado los 4.000 años de existencia y —¡asómbtrate!— no han dejado de crecer.

¿Te dieron ganas de viajar para conocer el árbol más grande del mundo? ¡Ni lo sueñes! Su ubicación está guardada en secreto. Antes de que te frustres, es importante entender que esta medida radical se tomó para evitar una visita masiva que pudiera alterar el suelo donde se encuentra y perjudicar la vida del árbol. Pero este existe, está comprobado, y seguirá creciendo.

En la Biblia, también se describe un árbol mucho más increíble: el árbol de la vida. Esta inexplicable obra de arte natural de Dios estaba en el jardín del Edén y también estará de vuelta en el centro de la ciudad de la Nueva Jerusalén. Sus poderes de sanación y preservación de la vida eran tan grandiosos que, cuando Adán y Eva pecaron, uno de los motivos por los cuales fueron expulsados del jardín fue para evitar que comieran de este árbol eterno.

Pero cuando Jesús regrese, los salvos probarán de los frutos del árbol de la vida, y debemos estar listos para disfrutar de esa deliciosa experiencia. Cuando nos asombremos con las secuoyas de los Estados Unidos, debemos recordar que no son más que «arbolitos» en comparación con los árboles que veremos en las mansiones celestiales. Y nada en este mundo será mejor que estar allí para verlo.

¡Que tengas un excelente día!



Compañera perseverante

«SABEMOS QUE EL SUFRIMIENTO PRODUCE PERSEVERANCIA» (ROMANOS 5:3, NVI).

Estábamos de viaje en Estados Unidos y, después de un día de compras, fuimos a un lugar muy curioso para cenar: un restaurante temático dentro de una caverna llena de réplicas de dinosaurios y volcanes. Todo era tan real y aterrador que decidí ir al baúl del auto por mi cámara fotográfica. Para mi descontrolado asombro, ya no estaba allí.

Desesperado, traté de recordar la última vez que había visto mi mochila profesional con lentes y equipos de fotografía. Había sido esa mañana en el enorme estacionamiento del aeropuerto, al recoger el auto alquilado. En pánico, regresé allí sin una pizca de esperanza. Para mí, ya todo estaba perdido; pero para mi genial esposa y compañera incansable de aventuras, valía la pena intentarlo.

En el mostrador de la empresa de alquiler nadie había visto nada. En la oficina de «objetos perdidos» del aeropuerto, tampoco. Y la policía no le dio mayor importancia a mi angustia de extranjero. Finalmente, sintiendo que las vacaciones se desmoronaban, ella dijo: «¿Por qué no vamos al lugar donde estaba estacionado el auto?». Acepté desanimado, solo para confirmar que tampoco estaba allí.

«¿Y aquel guardia de allá?»; nada. «¿Y ese otro?»; ya impaciente, levanté la bandera blanca de la rendición: «Ellen, ya no tiene sentido; ¡basta!». Pero fui, aunque contrariado, como buen esposo obediente.

El hombre entendió mis gestos, habló con otro empleado y desapareció. Pasaron siete minutos hasta que salió por la puerta con la mochila más importante de mi vida. Me quedé con la boca más abierta que el gran pez cuando tragaba a Jonás. ¡Increíble! La cámara, sin ninguna identificación, había estado guardada durante doce horas después de ser encontrada tirada en el estacionamiento de un aeropuerto que recibe a 40 millones de pasajeros al año, en Orlando, Estados Unidos.

Aprendí la lección: la perseverancia es insistir, aunque la derrota parezca segura. Fuimos creados por Dios para creer que no siempre el final de un tramo es el final del viaje. Mi esposa tenía razón: valía la pena intentarlo. Y con Jesús al lado, nunca será demasiado tarde para persistir un poco más.

¿Qué tal perseverar como la mujer enferma que tocó el manto de Cristo? ¿O como el ciego que gritaba que Jesús tuviera misericordia de él? Quienes no se rinden frente a los obstáculos conquistan horizontes imposibles. Así será contigo también, como lo fue con Ellen.

¡Buen viaje! Y, por favor, escribe tu número de teléfono en tus cosas...



El mejor aceite

«VAYAN A UNA TIENDA Y COMPREN UN POCO PARA USTEDES» (MATEO 25:9).

Un día, Jesús contó una parábola sobre cinco mujeres que no tenían aceite de reserva para sus lámparas. Y hoy vamos a viajar juntos para descubrir cuál es el mejor aceite del mundo.

¿Sabías que para hacer un vaso de aceite se prensan 1.300 aceitunas? ¿Y que el aceite más caro del planeta puede costar 13 mil dólares la botella? Se trata de un líquido precioso empaquetado en una caja de lujo con el nombre del comprador grabado en placas de oro y su firma estampada en el vidrio. Toda esta exclusividad equivale, en una sola botella, al valor de 1.500 botellas compradas en el supermercado. ¿Lo crees? Obviamente, a quien puede pagar esto no le preocupará mucho esa comparación. ¿Y de dónde proviene este «aceite de oro»? De la isla de Creta, en Grecia, un lugar que también visitó el apóstol Pablo.

Es interesante comparar el lujoso aceite Lambda, nombre de esta marca carísima, con el de las mujeres dormilonas de la historia de Cristo. ¿Sabes cuál es, en realidad, el mejor aceite que existe? Exactamente aquel que te sirve. Porque no sirve de nada un aceite carísimo adornando el plato de otra persona, así como tampoco sirve un aceite que no ilumine tu propia lámpara.

Aquellas mujeres estaban entusiasmadas, tenían buenas intenciones, querían acompañar al novio, pero no se prepararon para estar listas a tiempo. Durmieron demasiado y se prepararon muy poco. Al final de la historia, perdieron el momento tan esperado, presas de una oscuridad que clamaba por aceite.

Por eso, yo estoy más feliz con el aceite brasileño que tengo en mi mesa que con un sofisticado aceite griego que nunca llegará aquí. Y también me preocupo por la cantidad de reserva espiritual que adquiere en mi día a día. No sirve de nada admirar la espiritualidad de los demás si no me ocupo de mi propia comunión con Jesús.

¿Quién es él para ti? No es suficiente contar con el poder del Espíritu Santo y que no sea tuyo. Nadie puede prestarle cristianismo a otra persona. Lo tienes o no lo tienes, no sirve contar con el de otro en el momento de la prueba.

¿Por qué no aprovechas este día para reabastecer tu amistad con Cristo? Pon al Salvador en primer lugar y enciende esta luz divina en el momento de la emergencia. Eso valdrá más que un aceite de oro en las manos de otros. ¡Y será solo tuya! ¿Qué te parece probar este poder?



El Muro de los Lamentos

«ESTOY CON USTEDES SIEMPRE, HASTA EL FIN DE LOS TIEMPOS» (MATEO 28:20).

Es solo un muro; pero es el más famoso del mundo religioso. Y, tal vez, el más importante de la historia. En la Biblia, un día Jesús miró hacia Jerusalén y profetizó que allí no quedaría piedra sobre piedra. Décadas después, la capital de Israel fue devastada por los romanos bajo la tiranía del emperador Tito. Este hombre quería aplastar tanto la autoestima de los judíos que destruyó todo, menos un pedazo de muro. Lo dejó solo para recordarles constantemente a los sobrevivientes del desastre lo que Roma había hecho con ellos. ¡Qué crueldad!

Si visitas Jerusalén hoy, verás allí un muro antiguo, rodeado de miles de personas todo el tiempo. Es el único recuerdo de lo que fue el fantástico Templo de Herodes, donde Cristo expulsó a los vendedores y curó al ciego de nacimiento. Con grandes piedras blanquecinas por el tiempo, el lugar fue llamado el Muro de los Lamentos y, casi dos milenios después, sigue siendo un sitio sagrado que mezcla nostalgia, preguntas, súplicas y mucha oración. Tanto así, que en las grietas de las piedras milenarias hay incontables pedazos de papel insertados por los judíos con sus deseos más profundos.

¿Cuál es tu muro de los lamentos? Muchas veces las cosas no salen bien en este lado del cielo y, cuando eso ocurre, necesitamos un rincón para desahogarnos, llorar y pedir, ¡quizá pedir mucho! Una tragedia familiar, alguien en la terapia intensiva del hospital, el desempleo de los padres, o incluso un giro cruel en tus sueños; todo esto puede llevarte a buscar un muro en el que apoyarte y suplicar fuerzas. Pero debes saber que puedes encontrar a Dios en cualquier lugar y derramarle tus problemas. Una almohada mojada de lágrimas, a la sombra de un árbol, el banco vacío de una iglesia, o incluso una parada de autobús; todos son lugares y momentos para hablar con Jesús.

Nunca olvides que conocer a Dios en la vida no significa construir una casa en un terreno sin tormentas, sino construir una casa que ninguna tormenta podrá destruir. Las luchas serán momentos para mirar hacia arriba y, con la fe de quien no sabe lo que Dios sí sabe, confiar en el amor del Padre celestial. Siempre puedes apoyarte en él cuando lo necesites, incluso si solo es para lamentarte.

Y ni siquiera necesitas ir a Jerusalén para ser escuchado. Mira allí... a tu lado.



Un amor imposible

«YO TE HE AMADO, PUEBLO MÍO, CON UN AMOR ETERNO» (JEREMÍAS 31:3).

Me gustan las historias de amor que se escriben en las páginas de lo imposible. Cuanto más intenso es el sentimiento y más difícil su realización, más célebre será su perpetuación a lo largo del tiempo. Es, como mínimo, curioso pensar que el mismo ser humano que busca amar y ser amado se identifique tan profundamente con dramas y cuentos sobre la interrupción de los sueños más sensibles. El problema es que el pecado, en su versión más cruda, es precisamente la extinción brutal del amor. Por eso, desde aquel mordisco al fruto prohibido, este sentimiento divino se fragmentó en mil pedazos de egoísmo y orgullo.

Verona es una ciudad italiana digna de un escenario cinematográfico. Sus calles estrechas, flanqueadas por casas muy antiguas, despiertan en los visitantes la sensación de viajar en el tiempo siglos atrás. Fue allí donde Shakespeare situó uno de los relatos más románticos y trágicos de la literatura: Romeo y Julieta. Hijos de familias rivales cuyo odio les impedía convivir, terminaron enamorándose en secreto. Lamentablemente, el final feliz de su amor fue cruelmente desviado por la muerte inesperada de ambos. Salieron de escena sin escuchar nunca la frase «vivieron felices para siempre». Tal vez, por eso, el mundo nunca los ha olvidado.

Pero ¿puedo confesar algo? Para mí, esa tristeza en el alma que nos lleva a las lágrimas con historias así es la mayor prueba de que fuimos hechos para el cielo y que un día volveremos allí. Porque en el corazón del ser humano hay un vacío del tamaño del amor que solo Dios puede llenar. Los padres nos aman, los enamorados se aman, y las personas se casan, pero aún vemos desencuentros, separaciones y duelo. Entonces, ¿por qué no celebrar el único y verdadero amor capaz de concretar todos los anhelos puros que rigen nuestra vida?

Ese es el amor que viene de Jesús. Es como una historia de amor imposible, solo que escrita al revés: en este caso, él murió antes para que podamos ser verdaderamente felices después. ¿No es increíble? Puedes amar y ser amado si te mantienes cerca de aquel que amó más de lo que el pecado destruyó. Por eso, permanece en sus brazos, hoy y siempre.

Allí, el final será solo el comienzo. El comienzo de un amor posible.



No se derumba aunque la ataquen

«VAYAMOS AL SANTUARIO DEL SEÑOR; ADOREMOS AL PIE DE SU TRONO»
(SALMO 132:7).

En Alemania hay una hermosa ciudad llamada Colonia. Allí se encuentra La Catedral de Colonia. Tomó más de 600 años construirla (1248-1880!), pero se convirtió en el edificio más alto del mundo en su época. En 1880, sus dos torres principales, de aproximadamente 160 metros cada una, eran una obra maestra de la ingeniería para esos tiempos.

La Catedral de Colonia es un destino turístico imperdible para quienes pisan suelo alemán. Durante la Segunda Guerra Mundial, soportó 14 ataques aéreos devastadores, pero permaneció en pie tal como la conocemos hoy. Como prueba irrefutable de preservación en medio de la adversidad, esta magnífica iglesia recibe más de 20.000 visitantes todos los días, quienes quedan admirados con su estructura ultrarresistente.

¿Sabías que allí se encuentra una de las campanas más grandes del mundo? Más de cinco personas tendrían que estar una sobre otra para alcanzar la altura de esta impresionante campana.

¿Aún hay más? ¡Sí! Una estación sismológica cercana a la ciudad, que monitorea posibles terremotos, confirma que todos los días esta catedral se mueve un poquito. Por supuesto, la mayoría de estos pequeños movimientos no son perceptibles a simple vista, pero la tierra tiembla constantemente y, aun así, la iglesia no está en peligro.

¿No es asombroso que exista un templo así? Terremotos, bombardeos, siglos de historia y adversidades no pudieron destruirlo. Me gusta pensar en la iglesia como la niña de los ojos de Dios. El Padre celestial protege a sus hijos y también cuida su casa, donde sus amados se reúnen para adorarlo. Sabemos que ningún lugar es perfecto, pero vale la pena detenerse y buscar a Jesús en su espacio sagrado.

En este día, aprovecha el tiempo para estar cerca del Señor. El pecado puede sacudir el suelo de tu vida, pero el sábado es también el momento para recordar que Dios está por encima de todo.

Piensa en la Catedral de Colonia y no temas los terremotos de tentaciones que surjan en tu camino. Transforma tus sueños en grandes conversaciones con Cristo a través de la oración. Sigue adelante y resiste firmemente las bombas que caigan a tu alrededor.

Vencerás, pero solo si permaneces firme al lado de Jesús.



Tocando con una cuerda

«EL SEÑOR SABE RESCATAR DE LAS PRUEBAS A TODOS LOS QUE VIVEN
EN OBEDIENCIA A DIOS» (2 PEDRO 2:9).

Cuando vayas a Italia, visita la ciudad de Génova, el lugar donde nació el mayor violinista de la historia. El 27 de octubre de 1782, Niccolò Paganini llegó a este mundo para revolucionar la música a nivel global. A los siete años ya asombraba a sus maestros con su incipiente habilidad de transformar el arco y las cuerdas en extensiones de sus propios dedos. Además de ser un concertista inigualable, se convirtió en el compositor de las piezas más desafiantes para cualquier violinista: Los Caprichos.

En una ocasión, mientras interpretaba un complicadísimo concierto con una orquesta electrizada y un público hipnotizado, ocurrió algo sin precedentes. Al acercarse el gran final, los minutos más impresionantes de la pieza, sucedió lo impensable: la cuerda más fina de su violín Stradivarius se rompió. Todos suspiraron, y de inmediato, el violinista más cercano le ofreció su instrumento para que continuara, pero el músico prodigio lo rechazó rotundamente.

Paganini hizo un gesto a la orquesta para que no se detuviera y siguiera tocando. Los espectadores, incrédulos, abrieron los ojos como platos al verlo readaptar su técnica y continuar con solo tres cuerdas. Pero lo peor estaba por venir: poco después, las siguientes cuerdas —la y re— también se rompieron. Sin embargo, Paganini no se rindió. Agotado, con una sola cuerda —sol—, su cuerpo se contorsionaba, gotas de sudor corrían por su rostro y, de manera increíble, llegó a las notas finales con maestría.

Para ese momento, la orquesta había dejado de tocar porque nadie creía lo que estaba presenciando. Y al finalizar el último arco con un suspiro de extenuación, el público estalló en un aplauso inimaginable en el Teatro La Scala, en Milán.

Aunque fue ovacionado de manera ensordecedora, pidió silencio y tomó la palabra. Entonces, pronunció una de las frases más célebres de su vida: «A veces, en la vida de un artista, toca hacer música incluso con una sola cuerda». Desde entonces, Paganini nunca fue olvidado.

Una sola cuerda. Tal vez sea lo único que te queda, pero es todo lo que Dios necesita. Las dificultades son los ingredientes que el Señor utiliza para obrar prodigios. En este día, haz música incluso si las cuerdas de tu vida se rompen. Con Cristo, llegarás al final del concierto de tu vida.

¡Y estallarán los aplausos!



Una pasarela de agua

«¡TODO EL QUE TENGA SED PUEDE VENIR A MÍ!» (JUAN 7:37).

Alguna vez jugaste a abrir un canal en la arena para que el agua del mar llenara un pozo que cavaste con tus propias manos? ¿O construiste un castillo de arena con un foso alrededor e intentas llevar agua desde la playa hasta él? Creo que todos lo hemos hecho, ¿cierto? No sé tú, pero yo siempre terminaba frustrado cuando una ola más fuerte de lo esperado destruía todo.

Nuestro viaje de hoy nos lleva a España, donde se encuentra uno de los acueductos mejor conservados de Europa. En la ciudad de Segovia, un canal de agua suspendido a 28 metros de altura y que recorre 17 kilómetros hasta el centro de la ciudad es una de las mayores atracciones turísticas. Su estado de conservación es tan impresionante que los bloques de piedra, los arcos dobles y la precisión de la construcción siguen siendo un testimonio de la ingeniería romana de la época.

Como las ciudades estaban rodeadas de fortificaciones, en muchos casos el suministro de agua para los habitantes provenía de montañas lejanas. Gracias a cuidadosos cálculos de ángulos y desniveles en el recorrido, los constructores lograron llevar agua suficiente para las necesidades de la población. Este acueducto en Segovia, construido en el primer siglo después de Cristo, utilizó más de 35.000 bloques de piedra perfectamente encajados en columnas y arcos de soporte. Abasteció a la ciudad durante siglos y hoy regala una imagen espectacular.

Sabemos que todos necesitamos agua para sobrevivir, ¿verdad? Ahora bien, cómo obtener esa agua es otra historia. Para nosotros, parece sencillo abrir un grifo, pero hubo épocas en las que la dificultad era mucho mayor. Acueductos, pozos, fosos y depósitos eran comunes en los tiempos bíblicos. Muchas personas caminaban kilómetros para llenar su cántaro. Por eso Jesús se llamó a sí mismo el Agua de vida. Él sabía cuán importante era el agua limpia para un corazón sediento. Y nada más puede quitar realmente esa sed. Ni el jugo, ni los refrescos, ni los helados.

Hoy tenemos un día por delante. ¿Bebemos abundantemente de la presencia de Cristo? Invítalo a participar en todas tus decisiones. No des ni un paso sin antes orar y pedirle que llene de vida todos tus sueños. Si Jesús es el Agua, no olvides contar con el Espíritu Santo como tu acueducto. Así, el Salvador y el Consolador harán una gran diferencia en tu día.

¿Y si saciamos nuestra sed con ellos?



El ascenso

«LEVANTO LA VISTA HACIA LAS MONTAÑAS; ¿VIENE DE ALLÍ MI AYUDA?»
(SALMO 121:1).

El Pico Paraná es el punto más alto del sur de Brasil. Con 1.877 metros de altura, su sendero para llegar a la cima no requiere técnicas de alpinismo profesional, pero es un buen desafío de montañismo para quienes no quieren simplemente quedarse en casa jugando videojuegos. Recuerdo, como si fuera ayer, la primera vez que alcancé esa cima. Es bueno saber que, a los 15 años, la sensación de disfrutar la vida llena de energía lleva a muchos adolescentes a «hacer el ridículo». Ese fue mi caso.

La caminata de 15 kilómetros requería pasar una noche allí para descansar lo suficiente antes del tramo final hacia la cumbre de la montaña. Estaba rodeado de amigos, de esos que uno tiene para toda la vida, y nuestro guía ya había subido unas 10 veces. Como buen líder de conquistadores, nos advirtió: «Descansen, ¡que mañana viene lo difícil!». Pero nadie en mi carpa, incluyéndome a mí, escuchó el consejo. Llenos de energía, conversamos hasta altas horas de la noche en medio de ese paisaje increíble.

Cuando amaneció, y mi cuerpo pedía al menos 10 horas más de sueño con el canto de los grillos, el guía abrió la carpa y nos puso a todos en marcha. Mochila al hombro, botas de senderismo, pantalones gruesos para protegernos de las espinas, botella de agua que pesaba más de lo que debía, y una lluvia que pasó de llovizna a tormenta; todo convirtió las horas siguientes en un desafío físico. Cubierto de barro, empapado y sudando como nunca, imploré una pausa no programada.

El guía se acercó y me dijo con firmeza: «¡Anoche deberías haber guardado la energía de los gritos para usarla en los músculos!». ¡Vaya! Después de eso, quería cavar un hoyo para esconder mi cara de vergüenza. Retrasamos la subida, llegamos a la cima después del mejor momento, y cuando volvimos a subir el pico en otra ocasión, fui el primero en poner a todos a dormir.

Lección aprendida: tener energía no significa ser invencible. Jugar, gritar, correr y reír «hasta el amanecer» siempre tendrá un precio al día siguiente. Llena tu cuerpo con el descanso merecido y una alimentación saludable. Explora tu juventud con sabiduría y prudencia. Escucha el consejo de quien conoce el camino 10 veces más que tú, y descansa cuando sea necesario para disfrutar al máximo lo que viene. Dios tiene planeadas muchas aventuras para que tengas buenas historias que contar. Siempre con Jesús.

No «hagas el ridículo» a la mitad del camino.



La estatua que casi habló

«YO ESTARÉ CONTIGO COMO ESTUVE CON MOISÉS» (JOSUÉ 1:5).

Es imponente. Sentado con las tablas de la Ley y mirando de lado, su porte majestuoso asusta. Enormes rizos de barba caen por su cuerpo. Una de sus musculosas rodillas está a la vista, con una astilla de piedra rota que desentona con su perfección escultural. Esta obra de arte se encuentra en Roma, la capital de Italia, desde el año 1515. Se trata de la famosa escultura «Moisés», de Miguel Ángel. Sin duda es un atractivo turístico mundialmente conocido por una historia bastante curiosa.

Se dice que, después de tres años dedicados a esta escultura, Miguel Ángel estaba ultimando los detalles de su obra. Al admirar cómo aquel bloque de mármol sin forma se había transformado, el escultor quedó extasiado con su perfección y, en un impulso excéntrico, lanzó su martillo contra la pierna de la escultura mientras gritaba: «¡Habla, Moisés!». Por eso, hasta hoy, la estatua tiene una marca en su rodilla derecha.

Ahora bien, si conocer este «Moisés de piedra» es algo increíble, imagina lo que será encontrarte con el verdadero Moisés en el cielo. Este auténtico héroe de la fe no solo escribió los primeros cinco libros de la Biblia, conocidos como el Pentateuco, sino que también fue uno de los líderes más grandes de la historia. Guiar a un pueblo de millones de israelitas por las arenas del desierto durante más de 40 años debió de ser una tarea monumental. El gran Moisés tuvo que abrir el mar Rojo, pedir maná del cielo, destruir un becerro de oro, sacar agua de una roca y mucho más.

Lo mejor de todo esto es pensar que, cuando Moisés subió al monte Nebo para morir, Dios ya tenía preparado un plan de resurrección inmediata para él. Su dependencia del Padre celestial lo hizo digno de ello. Después de todo, Moisés fue el único que vio a Dios de espaldas, ¿te imaginas? ¿Cómo habrá sido para el pueblo verlo descender del Sinaí con el rostro resplandeciente? Vale la pena seguir el ejemplo de este líder del Señor.

Tienes un día por delante. Aprovecha para vivir dependiendo de Jesús. Si hasta Moisés enfrentó grandes luchas, tú también puedes superar las tuyas. Da lo mejor de ti e invita al Creador a recrearte a su propia imagen. Resplandecerás ante el mundo con una manera de ser diferente, y serás incluso mejor que la más perfecta obra de arte de esta Tierra. Solo deja que Dios esculpa tu día con su divina voluntad.

¡Y nadie te dará un martillazo en la rodilla!



¡Bonito es hermoso!

«USTEDES SON LA LUZ DEL MUNDO» (MATEO 5:14).

¿Qué piensas de un municipio con un nombre que parece un autoelogio? En el interior de Brasil, hay un paraíso natural capaz de hacerte olvidar cualquier problema (¡incluso el precio de las cuentas!).

La ciudad de Bonito es famosa por sus ríos, cascadas y cuevas de una belleza excepcional. Cuesta creer que sus aguas sean tan transparentes. Como el suelo es predominantemente de piedra caliza, la vida submarina se ve aún más realzada. Allí, todos usan máscaras de buceo y snorkel. Si te encanta bucear, este es el destino perfecto para una aventura en uno de los mejores lugares de Sudamérica.

La principal atracción de Bonito es la Gruta del Lago Azul. Es indescriptible contemplar unas aguas tan espectaculares. Después de bajar una escalera equivalente a 12 pisos, la vista te deja sin aliento. Primero, llama la atención el techo de piedras puntiagudas, como una cubierta de rocas blanquecinas que parecen colgar amenazantes. Son los espeleotemas. El suelo también es blanco, con piedras que parecen fusionarse con las aguas tranquilas de la caverna.

Luego tus ojos confirman lo prometido: un líquido tan azul que parece un inmenso frasco de tinta diluida en cristal. ¡Inexplicable! Si pudiera, tomaría un poco de agua para comprobar su color. Allí parece que el agua apenas te llega a la cintura, pero la guía revela su verdadera profundidad: ¡más de 90 metros! Podrían caber dos Torres de Pisa dentro de esa laguna.

Sin embargo, el agua es incolora, como cualquier otra. Entonces, ¿por qué es tan intensamente azul? Los especialistas explican que se debe al ángulo en que los rayos del sol penetran en el agua, filtrados por el suelo calcáreo. En resumen, el azul intenso del lago es el reflejo de la luz solar al llegar al lugar. ¿No es asombroso?

Un día, Moisés descendió del monte Sinaí con las tablas de la Ley, y todos vieron que su rostro brillaba con intensidad. Estuvo tan cerca de Dios que reflejaba más de lo que era naturalmente. ¿No se parece al fenómeno del Lago Azul? Lo mismo sucede con nosotros. Cada vez que nos acercamos a Jesús, las personas notan algo diferente en nosotros. El comportamiento de un joven que conoce a Dios se vuelve admirable para los demás, y una chica cristiana refleja un brillo encantador al vivir cerca de Jesús. ¿Qué tal si dejas que el Sol de justicia haga la diferencia hoy? Prepárate, porque habrá personas impresionadas con tu ejemplo.

Si Bonito es hermoso, reflejar al Padre celestial es aún mejor.



El puente

«ÉL PERDONA TODOS MIS PECADOS Y SANA TODAS MIS ENFERMEDADES»
(SALMO 103:3).

Un puente tiene que conectar un lugar con otro, ¿cierto? No siempre. Lamentablemente, el famoso puente Golden Gate, una de las siete maravillas del mundo de la ingeniería moderna, también es usado por algunos como salto de la vida a la muerte. Esta inmensa obra de la construcción civil estadounidense está en California y es uno de los mayores íconos de los Estados Unidos.

De color rojizo y suspendido por dos enormes torres, sus dimensiones son magníficas. Su longitud, de 2.737 metros, supera a la de 25 campos de juego del estadio de Boca Juniors juntos, y cada torre de suspensión tiene la altura de un edificio de 80 pisos. El grosor de los cables principales que sostienen sus seis carriles es de un metro. Miles de toneladas de asfalto, vehículos y personas están sostenidos por casi 30 mil cables menores, 129.000 kilómetros de fibras de acero y 1,2 millones de tornillos.

Las cifras impresionan por su grandiosidad, pero la acompaña una triste estadística: es el lugar con el mayor número de suicidios en el mundo. Personas desesperadas saltan desde 75 metros sobre el agua, alcanzando una velocidad de 122 kilómetros por hora en 4 segundos de caída libre. Todas impactan terriblemente contra las aguas heladas. Por lo general, no sobreviven. Es triste pensar que hay quienes deciden perder su vida en lugar de vivirla plenamente.

En la Biblia, esto le ocurrió al más intelectual de los discípulos de Cristo. El mayor problema de Judas no fue traicionar a Jesús, sino no querer aceptar su error y pedir perdón. Pedro también negó al Salvador esa noche, pero mientras él lloró amargamente arrepentido, Judas, en cambio, se ahorcó en un árbol del camino.

Recuerda que fuiste creado a la imagen de Dios para vivir excepcionalmente feliz. Ahora, si todo sale mal y te sientes desanimado, como cayendo en un abismo sin fin, jamás te sueltes de las poderosas manos del Único capaz de cambiarlo todo. Allí en el puente, los derrotados se sostienen a los inmensos cables de acero antes de saltar. Deberían pensar en cuánto más fuerte es Dios que todo eso. Si Judas hubiera mirado a la cruz antes que a su propia vergüenza, también habría encontrado la manera de seguir adelante. Pedro lo logró. El hijo pródigo regresó. Siempre que algo muy triste arruine todo, aférrate con fe y fuerza a los brazos del Padre celestial.

Dios te sostendrá siempre; mucho más alegre y vivo.



Un lugar de otro mundo

«EL SEÑOR, CREÓ LOS CIELOS Y LOS EXTENDIÓ;
CREÓ LA TIERRA Y TODO LO QUE HAY EN ELLA» (ISAÍAS 42:5).

Este lugar es un escenario natural digno de una película de extraterrestres. De hecho, ya ha motivado grandes producciones cinematográficas sobre otros mundos, como Avatar. Porque sus rocas puntiagudas están repletas de bosques omnipresentes, iluminados por haces de luces que atraviesan las grietas. Todo allí contribuye a un paisaje único. Mientras el vapor flota sobre la hierba, las nubes bajas se mezclan constantemente con las copas de los árboles. Todo allí es alto, puntiagudo y sorprendente.

Bienvenido al Parque Forestal Nacional de Zhangjiajie (¿quién sabe cómo se pronuncia!). China guarda tantos misterios, y este lugar es uno de ellos. En una inmensa área donde el aire parece denso de tanta humedad, la geografía única impresiona. Son más de 3.500 pilares estrechos de piedra esculpidos desde el diluvio por el paso del tiempo a través de los siglos. Algunas de estas columnas rocosas alcanzan los 800 metros de altura, ¡como más de ocho estatuas de la Libertad apiladas! Son altísimas, delgadas, están cubiertas de árboles y envueltas por enredaderas que parecen cascadas en tonos verdosos.

Quien llega allí se siente como en otro mundo. Es inusual ver esas formaciones de piedra de cuarzo con capas tan abruptamente talladas. Y con la neblina constante, el ambiente se vuelve aún más enigmático. Parece que, de repente, algún enorme dinosaurio podría emerger de entre los arbustos. Pero tranquilo, ¡eso es pura imaginación! La verdad es que todo fue producido por algún evento cataclísmico que transformó completamente el ecosistema. Y con el descenso de las aguas del diluvio, ya tenemos la respuesta, ¿cierto?

Otros mundos. Esas palabras fascinan a cualquier viajero aventurero como nosotros. Me gusta imaginar y soñar cómo serían. Pero, en realidad, solo los conoceremos después del regreso de Jesús. Por eso, tenemos este día para vivir en su compañía y prepararnos para la Nueva Jerusalén. Esa es la razón del sábado. Desde el cielo, conoceremos otros planetas, civilizaciones no caídas en pecado. ¿No es fascinante?

Entonces, ¿vivimos con Dios en este mundo listos para explorar otros mundos? Nada se comparará a lo que ni los ojos han visto ni oídos han escuchado (1 Corintios 2:9). Y este intrigante parque en China será apenas un adelanto de lo que Dios tiene preparado para nosotros. Lo mejor que está por venir. ¿Estás listo?



El gran padre de Babilonia

«HONRA A TU PADRE Y A TU MADRE. ENTONCES TENDRÁS UNA VIDA LARGA Y PLENA EN LA TIERRA QUE EL SEÑOR TU DIOS TE DA» (ÉXODO 20:12).

Has oído hablar de Irak? Te confieso que no tengo mucho interés en viajar a este país. Es un lugar que ha sido escenario de guerras, refugio de terroristas y muchas otras cosas que ni sabemos. Sin embargo, hace 4.000 años, en esa región —entre los ríos Tigris y Éufrates— existió una ciudad llena de poder, belleza y gloria: Babilonia.

¿Sabías que allí nació la tradición del Día del Padre? La historia cuenta que un joven llamado Elmesu creó una tarjeta de arcilla para desearle salud, suerte y una vida larga a su padre. Siglos después, en 1909, una hija llamada Sonora Luise quiso expresar su profunda admiración por su gran héroe, John Bruce, y promovió la idea en los Estados Unidos. Su homenaje fue imitado por otros hasta que el Día del Padre se consolidó como celebración.

Alrededor del mundo, esta fecha especial varía en muchos países y regiones. Por ejemplo, en Rusia se celebra el 23 de febrero; en Nueva Zelanda, el primer domingo de septiembre; en Dinamarca, el 5 de junio; y en Corea del Sur, el 8 de mayo. Pero eso no es lo importante. Lo esencial es detenernos un momento para realizar el viaje más significativo de todos: el de la gratitud.

Así que, ¿por qué no pausamos nuestro viaje este domingo para darle un gran abrazo a aquel que tiene la fuerza de cargar con todo nuestro equipaje? El padre es ese amigo humano que, con aciertos y errores, forma parte de nuestra travesía en la vida. ¿Y sabes cuál es el mayor problema? Que muchas veces olvidamos expresarle lo importante que es para nosotros.

Aprovechemos este domingo para agradecerle al Padre celestial por nuestro padre aquí en la tierra. Tal vez, para ti, esa figura paterna sea un tío, un hermano mayor o incluso tu madre que ha asumido ambos roles. ¡No importa! Padre es todo aquel que viaja a nuestro lado representando al verdadero Padre celestial.

¿Qué te parece ir ahora mismo a darle un fuerte abrazo a esa persona que aligera tanto tus cargas? Dale un gran beso de admiración a ese héroe de la vida real. Él será más feliz que cualquier viajero del mundo. ¡Y se lo merece!

Solo recuerda algo: agradece con palabras, pero reconoce su amor con buenas actitudes.



La Leyenda del Plata

«YO SOY LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA» (JUAN 11:25).

Es tan ancho que un enorme barco puede navegar por él casi sin divisar ninguna de las orillas. Se encuentra cerca del océano Atlántico y alcanza unos increíbles 290 kilómetros de un extremo al otro. Su nombre es tentador, y sus aguas dulces atraeron a navegantes que juraron estar flotando en pleno océano. Te presento al río que se encuentra entre Argentina y Uruguay: el Río de la Plata.

Por ese nombre, cualquiera abriría los ojos con ansias de encontrar tesoros y riquezas, ¿verdad? ¡Eso fue exactamente lo que sucedió! Alrededor del año 1500 d.C., los exploradores se adentraron en sus corrientes turbias en busca de la mítica Sierra de la Plata. ¿Puedes imaginar un lugar cuya promesa interminable de oro, plata y piedras preciosas enloquece a cualquiera? Esta era la ilusión que alimentaba la leyenda de este escondite de riquezas.

Todo resultó ser un rumor, pero innumerables embarcaciones naufragaron en el Río de la Plata persiguiendo, en vano, esta traicionera fantasía. Como una trampa que promete algo increíble para luego quitarte todo, esto era un sueño que nunca se materializó. Hoy, este nombre resplandeciente es pura ficción.

Los discípulos de Jesús también imaginaron algo que no era cierto. En varios momentos, la Biblia revela sus ideales erróneos. Algunos querían que el Maestro se convirtiera en rey de Judea; otros hacían planes con el dinero que esperaban ganar con él; y otros soñaban con sentarse en tronos a su lado. ¡Cuánta imaginación y cuán poca comprensión profética! Entendieron todo al revés, hasta que empezaron a enfrentarse a la realidad cuando Cristo les dijo: «¡Toma tu cruz y sígueme!».

¿Cruz? ¿Cómo? Solo mencionar esa palabra ya les revolvió el estómago. Por eso, no fue fácil para ellos entenderlo. Judas, incluso, terminó quitándose la vida porque no quiso aceptar de ninguna manera este «tesoro inverso». Pero Jesús murió, resucitó y abrió de par en par las puertas de la eternidad para todos nosotros. Transformó todas las frustraciones en la gloriosa realidad del mar de cristal, y declaró al universo que su amor por el bien es mayor que las tinieblas del mal. ¿Puedes pensar en esto?

¿Vemos las bendiciones desde la perspectiva de Dios? El oro jamás valdrá más que la sangre de Cristo. Porque el Calvario perdonó más de lo que una fortuna jamás podría perdonar. Y tú podrás encontrar y tener este tesoro. ¡Recíbelo hoy!



Una escalera interminable

«MIS CAMINOS Y MIS PENSAMIENTOS SON MÁS ALTOS QUE LOS DE USTEDES;
¡MÁS ALTOS QUE LOS CIELOS SOBRE LA TIERRA!» (ISAÍAS 55:9, NVI).

Para alcanzar el punto más alto de Roma necesitas dos cosas: piernas fuertes para subir una escalera interminable y autocontrol para resistir en un camino que se va haciendo cada vez más angosto. El Vaticano es el país más pequeño del mundo. Allí se encuentra la Basílica de San Pedro, una inmensa iglesia.

En la cima de la basílica, está la cúpula más alta del mundo. Su altura equivale a 50 pisos, y desde allí se tiene la vista más impresionante de la ciudad. Sin embargo, el recorrido que comienza como un paseo termina siendo un agotador ejercicio de superación. No por los 551 escalones cada vez más empinados, sino porque las ventanas se van haciendo escasas hasta desaparecer. La inclinación natural de la cúpula te obliga a caminar de lado, y el tramo más angosto en los últimos pasos del final es aterrador. Como última prueba, te enfrentas a una estrechísima escalera circular cuyo único apoyo es una gruesa cuerda que cuelga en el centro.

Me encontré allí luchando contra mi claustrofobia. El problema es el gran caudal de turistas que suben la escalera y se detienen a tomar un poco de aire o descansar. Puedes permanecer varios minutos «atrapado» en la penumbra entre una masa de gente y las paredes. Claro que para quien llega hasta arriba la vista espectacular. ¡Tanto esfuerzo es compensado! Y no podría ser diferente: perseverar hasta la cima trae consigo el premio de la conquista.

¿Sabías que recorremos un camino similar hacia el cielo? La Biblia advierte que el camino de la salvación es estrecho y desafiante. No porque Dios complique las cosas, sino porque Satanás facilita lo que no conviene. Las tentaciones que el enemigo pone en el camino pueden distraernos de la conquista final. Ten cuidado con los sitios web incorrectos que arruinan una buena navegación. No te dejes engañar por música, películas y videojuegos que llenan la mente de tonterías. ¿Y qué decir de las novelas, los videoclips irreverentes y las series de terror? Este camino ancho no lleva a nada.

Vale la pena perseverar y seguir adelante, porque llegar a la cima será mejor que todo lo que hayamos superado en esta vida. Cuenta con Jesús. Sube la escalera al cielo con la fuerza de saber lo que te espera allá arriba. Dios estará a tu lado todo el tiempo y también detrás, por si necesitas un pequeño empujón para no detenerte. ¡Vamos! El camino hacia la vida eterna es el mejor de los viajes. ¡Nos vemos allá!



¡Una burrada!

«DIOS BENDICE A LOS QUE SON HUMILDES» (MATEO 5:5).

La largada promete ser electrizante. Los gritos de la multitud resuenan en un ambiente de altísima competitividad. Cuando suena el disparo esperado, cada atleta se lanza en una competencia hipnotizante. Mientras el sol quema la piel, el sudor brota por todos los poros de los participantes. El polvo se levanta y los músculos llegan al límite del agotamiento. Los gritos se convierten en alaridos. La meta está cerca. La desesperación generalizada acelera los latidos del corazón. El primero cruza la línea de llegada. La explosión de alegría celebra al gran vencedor. Fue una actuación fantástica, casi olímpica.

¿Qué te parece? ¿Sabes lo que acabas de presenciar? ¡Una alucinante carrera de burros!

Así es. Burro, asno, mula, pollino... todos con su porte pequeño y sus enormes orejas. No he visto nada más divertido y gracioso en la vida.

La ciudad de Campina Grande es famosa por tener el mes de junio más animado de Brasil. Cada año celebrarán allí la edición del Gran Premio Internacional de Burros. ¿Sabes dónde? En el lugar más concurrido de la localidad: ¡el burrodromo! ¿Puedes creerlo? Y el ganador se lleva un trofeo, una corona de laureles y el trato especial de una celebridad. Hablamos del burro, por supuesto.

En el Nordeste, esta competencia es común y siempre arranca carcajadas de la curiosísima multitud, fascinada con el desempeño de «las máquinas de cuatro pezuñas». Es cómico ver a esos hombres enormes brincando sobre el pobre animal, que trota torpemente con su lomo arqueado.

Lo curioso es que, entre las muchas descripciones exageradas de esta prueba tan peculiar, hay una que es absolutamente cierta: El burro fue el mayor medio de transporte del planeta, pues incluso cargó al Señor Jesús. ¿No es verdad? Cuando Cristo entró en Jerusalén, tuvo la nobleza de montarse humildemente en un animal así. Después de todo, el ejemplo que él nos dejó en todos los momentos de su vida fue de sencillez, humildad y humanidad.

En el reino de Dios, el más grande de todos es aquel que sirve a los demás. Las limitaciones de cada uno son desafíos inmediatos para que el Señor intervenga en nuestras vidas. Un lujoso caballo de raza puede valer una fortuna, pero fue un humilde burrito el que cargó al Omnipotente. ¿No es asombroso?

Aprovecha hoy para ser pequeño y depender de un Dios grande. Sigue adelante con humildad y cruza la línea de llegada. ¡Serás vencedor!



El cuatro de la muerte

«TE RESCATARÁ DE TODA TRAMPA Y TE PROTEGERÁ DE ENFERMEDADES MORTALES»
(SALMO 91:3).

Vamos al otro lado del mundo? Desde Sudamérica hasta allí hay casi 20 mil kilómetros en 18 horas de vuelo directo. Si aquí son las 7 de la tarde con la cena en la mesa, allá son las 7 de la mañana y los niños están yendo a la escuela. Aquí comemos con cuchara y allá comen con palillos. Ah, y prefieren brotes de bambú, aletas de tiburón e incluso cabezas de pescado.

¡Bienvenidos a Hong Kong! Una metrópoli con más de siete millones de habitantes, con una de las mayores densidades demográficas del mundo, es decir, un montón de gente apretada viviendo en pequeños cubículos dentro de edificios de hasta 60 pisos. Hay muchísima gente en muy poco espacio. Allí se ve y se come de todo. ¿Has oído hablar del Banco HSBC? Pues ahí está su sede mundial, en un edificio increíble. Y una cordillera de rascacielos se alinea en la Bahía Victoria, ofreciendo una hermosa vista nocturna. Ah, y todos los días, a las ocho de la tarde, una explosión de luces y rayos láser desde los edificios crea un espectáculo único.

¿Sabes qué es lo más curioso? Es imposible entrar en un ascensor de esta megalópolis y presionar el botón del cuarto piso. Así es, ¡no existe el número cuatro en los botones! Como el alfabeto chino cantonés es diferente al nuestro, lo que para nosotros son simples trazos, para ellos es escritura. El problema es que nuestro número cuatro suena similar a la palabra «muerte» en su idioma. En su obsesión supersticiosa y miedo extremo a la muerte, simplemente han eliminado el número cuatro de su vida.

¿Ves cómo hay personas esclavizadas por miedos y manías? No pasan debajo de una escalera, huyen de los gatos negros o no quieren el número 13. El temor a la mala suerte ha llevado a hijos de Dios a buscar más la suerte que a Dios mismo. ¿Recuerdas cuando el rey Saúl buscó a la hechicera? ¿Y cuando el pueblo de Israel hizo un becerro de oro para ver si les traía suerte? Todos buscan algo más, pero el problema está en buscar donde no hay nada. Supersticiones, mala suerte, horóscopos y cartas son fantasías que no tienen respuestas para nuestras preguntas. Estamos desperdiciando el tiempo con eso.

Si la Palabra de Dios garantiza que hay un propósito para todo bajo el cielo, y que el Señor es nuestro guía infalible, no gastes energía preocupándote por cosas imaginarias. Eso nunca existió, al igual que muchas otras creencias populares. Disfruta tu día confiando en aquel que venció a la muerte en la cruz. ¡Viaja y vive tranquilo!



Un puerto sin gallinas

«LOS QUE HAN NACIDO EN LA FAMILIA DE DIOS NO SE CARACTERIZAN POR PRACTICAR EL PECADO, PORQUE LA VIDA DE DIOS ESTÁ EN ELLOS» (1 JUAN 3:9).

«Hay gallinas nuevas en el puerto!». Con esta noticia, de inmediato muchos curiosos se dirigieron hacia la playa. ¿Por las gallinas? ¡De ninguna manera! Estamos en el siglo XVIII, en plena presión por la abolición de la esclavitud en Sudamérica. Sin embargo, en el noreste de Brasil, algunos terratenientes aún recurrían al trabajo esclavo mediante el tráfico ilegal.

En una pequeña ciudad costera, cuando llegaban los barcos africanos, estos parecían completamente normales. El puente del barco estaba lleno de gallinas de Guinea que picoteaban, ensuciaban y cacareaban, ofreciendo una imagen ruidosa pero inocente. Sin embargo, todo era un disfraz. Debajo de la paja y de los huevos de las aves, la realidad era mucho más oscura: numerosos esclavos encadenados clamaban por una libertad que les era negada.

Las gallinas no eran más que un camuflaje, un recurso para engañar a los abolicionistas y, al mismo tiempo, un código secreto para atraer a los compradores. Durante años, millones de africanos desembarcaron en esas playas en abierta violación de los derechos humanos. Así surgió el nombre de la famosa ciudad de Porto de Galinhas (Puerto de gallinas), en el estado de Pernambuco, Brasil. Año tras año, ese lugar sigue siendo votado como la mejor playa de Brasil. Visitarla significa también llevarse al menos un recuerdo en forma de gallina de Guinea. Sin embargo, el turismo florece en un lugar cuyo nombre tiene un origen marcado por una cruel mentira.

¿Sabías que hay muchas personas engañando a otras en estos días? Alguien listo como tú no puede dejarse llevar por promesas falsas que podrían conducirte a caminos peligrosos. La sabiduría para discernir entre lo correcto y lo incorrecto solo se consigue con oración y dependencia de Dios.

José, Daniel, Jesús y Elías sabían reconocer una mentira gracias a la conexión que tenían con Dios. ¿Y tú? Si miraras un barco lleno de animales, ¿descubrirías el mal oculto bajo la paja? Con Cristo en tu vida, no serás engañado, ni manipulado, ni esclavizado por el enemigo. Pero para ello, debes coronar a Jesús como el único Señor de tu vida y aceptar con amor lo que él te pide. Ora ahora mismo para recibir la sabiduría celestial que te mantendrá enfocado en lo eterno y protegido contra las mentiras del mundo. Las demás personas te respetarán, y nadie podrá perjudicarte de una manera que Dios no pueda reparar. ¿Zarpamos hoy sin miedo?



El dividi de Jonás

«¡IDEN GRACIAS AL SEÑOR, PORQUE ÉL ES BUENO!
SU FIEL AMOR PERDURA PARA SIEMPRE» (SALMO 136:1).

De la historia de Jonás, también llamado «profeta fugitivo», hay dos momentos que me gustan mucho: primero, sus noches en el «hotel de cinco estrellas» en la viscosa barriga de un gran pez. Segundo, el árbol que le daba sombra y que se secó, igual que su mal humor. En el primer caso, me lo imagino en el oscuro vientre de un animal. En el segundo, me lo imagino bajo un dividi. ¿Bajo un qué?

En el Caribe hay un país cuyo nombre ya evoca la sensación de un paraíso soleado: Aruba. Viajar allí significa conocer un mar azulísimo, similar al color de esas botellas de enjuague bucal. Además, sus arenas blanquísimas parecen hechas de azúcar impalpable. Sin embargo, la marca distintiva de este lugar inolvidable es un árbol raro y hermoso: el dividi.

Estos árboles surgen directamente de la arena con troncos oscuros tan retorcidos que parecen ciruelas secas estiradas. Sus racimos de pequeñas hojas verdes parecen pompones que se mueven con el viento. Lo interesante es que no son árboles muy altos y, debido a la fuerza de los vientos constantes, crecen inclinados hacia el mar. Incluso si no hay una sola brisa, verlos da la impresión de que un vendaval los está azotando. Esa sensación de movimiento, aunque estén tranquilos es única. Por eso, los dividivis se han convertido en el símbolo principal de las fotos que buscan retratar las bellezas caribeñas.

Obviamente, Nínive no tenía ningún mar azul enfrente, ni podría crecer un árbol de playa en las regiones desérticas del Medio Oriente. Pero la sombra que ofrecen los dividivis sería perfecta para refrescar el calor que soportaba Jonás mientras esperaba que cayera fuego del cielo.

Sin embargo, Dios se compadeció del arrepentimiento de los ninivitas y perdonó a todo el pueblo. Jonás no estuvo contento con esto, y el árbol se secó, mostrando el descontento del Señor. ¡Increíble! ¿Un profeta que era más implacable que el propio Creador del universo? Es casi absurdo, ¿no crees? Por eso, perdona a quienes se equivocan. No seas alguien al que le obsesionan los pecados ajenos. Todos tienen derecho a acercarse a la cruz, y ni tú ni yo deberíamos impedirlo.

Jonás aprendió la lección y nunca más la olvidó cada vez que veía una sombra. Aprovecha este día para hacer lo mismo. Al fin y al cabo, ser misericordioso es imitar a Jesús. Y verás a muchas más personas felices a tu alrededor.

Sobre todo, ninguna otra planta tendrá que secarse por tu culpa.



Los pajaritos de la mina

«CUANDO VEAN QUE SUCEDEN TODAS ESTAS COSAS, SABRÁN QUE SU REGRESO
ESTÁ MUY CERCA, A LAS PUERTAS» (MATEO 24:33).

Si visitas Chile, no te pierdas la famosa mina de carbón de Lota, ubicada a 550 kilómetros de Santiago. Aunque dejó de operar hace 35 años, sigue atrayendo visitantes por sus impactantes historias. A principios del siglo pasado, casi un kilómetro bajo tierra, en el océano Pacífico, trabajaron hasta 1.500 mineros al mismo tiempo en condiciones inhumanas. Las instalaciones precarias obligaban a hombres y niños a excavar durante 16 horas al día. ¿Niños? Sí, y eso era lo más desgarrador. Los mineros descendían a través de la entrada conocida como el Chiflón del diablo hacia profundidades de cientos de metros. Para extraer el carbón, enfrentaban peligros extremos. Sin leyes de seguridad, las explosiones eran comunes en las galerías subterráneas debido a los gases tóxicos que liberaban las rocas perforadas. Muchas vidas se perdían, a menos que la vida de un pájaro fuera sacrificada para alertarlos.

Se cuenta que niños de apenas 10 años bajaban a las profundidades llevando jaulas con pequeños canarios. Como los gases letales no tenían olor, si los pájaros morían repentinamente, era una advertencia urgente de que había una fuga. Si reaccionaban a tiempo, mineros y niños escapaban desesperadamente. Pero si no se percataban de la señal mortal, la explosión los sorprendía a todos adentro. Dicen que de esta práctica surgió la expresión popular en español «caerse de espaldas», en referencia a los pájaros que caían hacia atrás en sus jaulas. Su muerte era un sacrificio que salvaba la vida de los hombres que trabajaban allí.

¿Has estado atento a las constantes advertencias de que algo extraordinario está por suceder? Las cinco vírgenes insensatas durmieron con sus lámparas sin aceite, los antediluvianos ignoraron las advertencias de Noé, los fariseos desestimaron los llamados de Jesús, y el libro de Apocalipsis nos dice que, en los últimos tiempos, también habrá señales para quienes no prestan atención.

El problema está en no creer en la «jaula» que revela el fin de los tiempos. Terremotos, drogas, irreverencia, la distorsión del sexo y la violencia extrema nos advierten que Jesús está regresando. Vive este día sin «caerte de espaldas». Mantente firme, pero, sobre todo, asegúrate de estar salvo desde hoy hasta el regreso de Cristo. No dudes, como lo hicieron los incrédulos, de lo que Dios profetizó en la Biblia.

¡Muy pronto dejaremos la mina de carbón de este mundo sanos y salvos!



El túnel de la vida

«CUANDO PASES POR AGUAS PROFUNDAS, YO ESTARÉ CONTIGO» (ISAÍAS 43:2).

Francia e Inglaterra están entre las naciones más destacadas de Europa. Aunque están muy cerca, hay un gran tramo de agua que las separa: el Canal de la Mancha. Hasta hace algunos años, viajar de un país al otro solo era posible en avión o barco, a menos que algún valiente intentara cruzar nadando, como fue el caso de algunos. Pero ahora, viajar entre estos dos países incluye una experiencia diferente: ir en tren bala de París a Londres es posible gracias a la construcción del túnel más famoso del mundo.

Conocido como el Eurotúnel, esta conexión submarina y subterránea tiene 50,5 kilómetros de longitud y llega a una profundidad de 60 metros bajo el nivel del mar. Cruzarlo es una experiencia fascinante: este tramo submarino y subterráneo en tren dura solo 35 minutos. Cada año, siete millones de personas lo utilizan.

Atravesar un túnel llama la atención de cualquiera. La sensación de entrar en un enorme tubo y salir del otro lado despierta curiosidad. Yo solía gritar de emoción cada vez que atravesábamos uno, ya fuera bajo una montaña o por debajo del agua. Y hablando de túneles, incluso la Biblia menciona algunos. ¿Recuerdas cómo cayó el Imperio babilónico? Los medos y las persas invadieron las fortalezas de Babilonia utilizando los túneles de agua de la ciudad.

¿Y qué hay de los túneles espirituales que enfrentaron a los héroes bíblicos? Jacob pasó una noche luchando con el Ángel del Señor y amaneció con un nuevo nombre. Pedro negó a Jesús y se sintió la peor persona del mundo, pero fue perdonado y se convirtió en un hombre lleno de poder. Pablo literalmente entró en un túnel de ceguera durante tres días, y cuando recuperó la vista, todo había cambiado, incluida su pasión por predicar acerca de Jesús. También están Juan el Bautista en la prisión, Daniel en el foso de los leones o Job enfrentando un dolor extremo sin morir. Todos ellos atravesaron sus túneles y salieron mejores de lo que eran antes.

Mira tu propia vida. Si de repente las cosas se ponen difíciles o te sientes atrapado en la oscuridad, piensa en la diferencia entre un túnel y un pozo. Mientras que un pozo no tiene salida, un túnel siempre termina en el otro lado. Dios es experto en transformar nuestros pozos de lucha en túneles llenos de lecciones aprendidas. Él te ama y tiene algo mejor para ti al final del recorrido.

Invítalo a ser el conductor de tu vida, como en un tren bala. Cree en esto, sigue adelante y enfrenta el túnel. Con Jesús, saldrás mucho mejor.



¡Un amigo siempre está!

«UN AMIGO ES SIEMPRE LEAL, Y UN HERMANO NACE PARA AYUDAR EN TIEMPO DE NECESIDAD» (PROVERBIOS 17:17).

Recuerdas alguna vez en que un amigo te haya sacado de un apuro? Yo nunca olvidaré la gran metida de pata que habría cometido si no hubiera sido por un compañero cuyo gesto de amistad llevaré conmigo para siempre.

Estábamos grabando en una comunidad del interior de Perú. Siempre trato de respetar las diferencias culturales y de valorar lo mejor de cada pueblo, aunque sea distinto al mío. Aquella mañana, el equipo del canal Nuevo Tiempo estaba enfrentando el reto de captar imágenes en una comunidad indígena flotante. Finalmente, llegó la tan esperada hora del almuerzo, y mi estómago vacío ya parecía una hoja de papel.

Pero el hambre desapareció al ver el plato principal. Allí estaba, frente a mí, un cuenco con agua tibia y salada, y dentro flotaba el pez más extraño que había visto en mi vida. La costumbre era comerlo casi vivo, de un solo bocado. Al verlo, sentí que mi estómago se retorció. Los ojos del pez estaban tan abiertos que parecía que iban a saltar de su cabeza. Su color pálido empeoraba la situación, y el agua turbia le daba un aspecto aterrador. Sabía que los indígenas lo habían preparado con cariño, y en un acto de desesperación, oré a Dios suplicando una solución que no los ofendiera ni me hiciera desmayar. Después de todo, como líder, era el centro de atención de toda la tribu.

Fue entonces cuando el camarógrafo notó mi incomodidad y mi rostro pálido. Tomó mi cuenco y dijo en voz alta: «¡Pastor, deme más de esto!». Luego, se tragó el pez entero de un solo bocado y me guiñó un ojo. Confieso que nunca me sentí tan aliviado. Más tarde, entre risas y con una inmensa gratitud, confirmé que su estómago y su paladar eran mucho más resistentes que los míos.

¿Y tú? ¿Alguna vez un amigo te ayudó en una situación difícil? ¿O fuiste tú quien ayudó a alguien a salir de un problema? La amistad es un camino de ida y vuelta en el que compartimos sentimientos, sueños, desafíos y alegrías. Ayudar al prójimo es un don que viene del cielo, y siempre salimos beneficiados al hacerlo.

Ese camarógrafo bien podría haberse desentendido de mi incomodidad, pero me prestó atención y me ayudó. ¿Recuerdas a David y Jonatán? ¿Y a Jesús con Pedro, Santiago y Juan? ¿Y qué tal la amistad entre Pablo y Timoteo? Todos ellos se ayudaron mutuamente y vivieron grandes aventuras. Hagamos lo mismo, ¿te parece?